

Discurso de D. Manuel Simó

Pronunciado en el Circulo de Bellas Artes de Alicante el día 19 del corriente

(Tomado por nuestro redactor taquígrafo señor Meseguer)

Deber de cortesía

Señoras y señores míos: Una cariñosa protesta antes de empezar. Mi querido amigo el señor Galán se ha inspirado en su duda en su propio apellido y ha hecho de mí una presentación que está en absoluto lejos de la realidad.

Las circunstancias y no mis méritos me llamaron a desempeñar cargos que estaban por encima de mis aptitudes. Yo no tengo nada de jurista, sino simplemente de modesto abogado. De orador nunca pretendí sino ser discípulo humilde de aquellos hombres que hablaban bien, a los que he rendido tributo constantemente. No soy más que un luchador, un luchador allí en mis años jóvenes, en los tiempos en que las energías físicas acompañaban de una manera absoluta a los deseos de mi voluntad. Hoy no me queda ni eso; hoy no me queda más que el recuerdo de los tiempos que fueron, pero queda en mi alma constantemente la voz del deber, y ella me obliga a no desairar a los amigos que, conociéndome en otra época, creen que estoy todavía en las circunstancias en que entonces me encontraba.

Yo vine aquí con el propósito de tener una conferencia cariñosa y fraternal con mis buenos amigos, los jóvenes redactores de «El Intransigente». Les ofrecí esa conferencia, que en familia había de celebrarse, cuando solicitara unas cuartillas, que no pude enviar, para las columnas de su periódico porque «gobiernantes aprendimos me lo impidieron», y he llegado a Alicante y me encuentro (lo diré con frase un poco gráfica y vulgar) con un atraco cariñoso; porque yo esperaba sólo esa conferencia en la Redacción, y me han traído aquí, ante un público escogidísimo, al que yo necesariamente he de defraudar. Pero puesto ya en el trance, de alguna manera he de salir de él, y puesto que hasta he visto que anunciaban una conferencia político-social, político y social habrá de ser el tema, guardando todos aquellos respetos debidos a las ideas contrarias y separando en absoluto de la discusión los nombres de las personas para las que yo tengo siempre todos los respetos.

Yo he de dar las gracias más cordiales al Circulo de Bellas Artes por la cortesía con que me recibe en su casa, y esto me obliga más, si cabe, a ser comedido en la exposición. Yo no quiero herir sentimientos de nadie. Expondré con franqueza y con sencillez, en la forma familiar en que nos producimos los amigos cuando con amigos hablamos, sin pretensiones doctrinales de ningún género, aquello poco que aprendí y que aprendí en un libro que no se escribe sino a costa de los años y que no puede hallarse sino cuando las canas coronan nuestras cabezas.

España ante los grandes problemas

Es la presente una hora trascendental y solemne, en la que se liquidan todos los valores pasados. No hay pueblo que después de la guerra no haya pensado en nuevos modos de vivir y en orientarse hacia el porvenir obscuro, buscando la rehabilitación y el mejoramiento en todos los órdenes de la vida. Ha fracasado la mayor parte de aquellos que constituyeron el ideal de la Revolución francesa. En el orden económico, las soluciones no han satisfecho las ansias de las multitudes; y cuando en todas partes la gente se ocupa y preocupa de estos grandes y trascendentales problemas, sólo España, por desdicha nuestra, continúa como si nada hubiera sucedido, pastando a la sombra del árbol dañino que causa su ruina y sin que nuestros hombres, directores de la vida pública, se acuerden siquiera de que existen, y menos de que es preciso resolver,

esos grandes problemas que, como antes os decía, preocupan al mundo entero.

El fracaso de los viejos partidos

Indudablemente, que si hiciéramos un análisis de la situación actual de los partidos políticos en España, veríamos muy pocas variantes de aquello que fué nuestra característica lamentabilísima de la anteguerra. Esas dos grandes ruedas sobre las que descansó el régimen, gastadas y maltruchas, se llevan por el mundo político y social dando tumbos y buscando en vano la hora ansiada de una normalidad que no llega jamás. La muerte es segura, porque llevan esos partidos en sus entrañas el veneno; pero su agonía es lenta. Sus doctrinas contradictorias y eclécticas han dado en la vida vueltas desagradables y tristísimas para la Patria; y sin embargo, esos partidos continúan en pie y aparentan tener tan grandes resistencias, porque, en realidad, no hay una fuerza de opinión que les empuje de una manera definitiva hacia la tumba.

Y es, señores, que aquellos grandes partidos que desde los dos extremos, de la derecha y de la izquierda, pudieran influir, e influirían inudablemente un día en la vida pública, están hoy completamente fuera de juego.

Pasado la vista por lo que fueron prestigiosos partidos republicanos. Permanecen también ahí, en la brecha, gentes que los dirigieron; pero las filas se encuentran completamente desiertas. Aquel pueblo que un día luchaba con entusiasmo e hidalgía por la república, ha derivado mucho más hacia la izquierda, porque la lógica es una fuerza irresistible, y sentados los principios no había más remedio que derivar al campo donde han ido a parar.

La lealtad no puede ser obstáculo para una acción común de los católicos

De las derechas yo no quiero decir nada. Yo he militado, pertenecido y luchado toda mi vida a la sombra de una bandera. Yo os afirmo en estas postrimerías de la vida que no he de faltar a mi juramento y que continuaré siendo soldado leal de una dinastía proscribida de la que, como nada puedo esperar ya, nadie puede creer en que por interés lo hago. Bien sé que al mirar adelante veo el horizonte cerrado por completo, como si la mano de Dios, truncando una raza representativa de un ideal, hubiera querido castigar a los hombres de esta generación que no supimos ni amarle ni servirle dignamente como nuestros padres, ni colocarnos a la altura de la misión que para esta hora gravísima de la historia nos había conñado la Providencia. Pero aunque así sea y aunque fuese la tumba del último varón de aquella raza sepulcro también de todas nuestras esperanzas, dejadme al menos que hasta este día acompañe mi lealtad con el último gesto romántico que tan bien cuadra en esta bendita patria de nuestro Quijote inmortal. (Grandes aplausos.)

Pero la lealtad no puede estar reñida con la verdad ni con la conciencia del deber. Y la verdad me obliga a confesar nuestro culpable fracaso. Al pie de la bandera hemos pasado cerca de medio siglo riñendo batallas de pequeños, de miserias y de egoísmos, mientras que otras colectividades nos iban arrebataando de esa bandera las doctrinas que eran la razón principal de nuestra existencia política. Ahora ya nada podemos solos, y como nosotros no somos políticos para tener la satisfacción de hacer estanco y monopolio de nuestras doctrinas, sino que lo somos para que esas doctrinas triunfen aunque sea humillado nuestro orgullo personal, es la conciencia del deber la que

nos llama a colaborar, con amplísimo espíritu de amor y generosidad, con todos aquellos hombres y colectividades que coinciden en la afirmación y defensa de los que son principios fundamentales de la sociedad cristiana. (Aplausos.)

La Agrupación Regional de Acción Católica

Y por esto y para esto ha nacido en Valencia la Agrupación Regional de Acción Católica, que no es coacción de conciencias ni renunciamiento de ideales y lealtades, sino federación de hombres honrados para la defensa de un minimum de doctrinas comunes que afectan a los más sagrados intereses; que no es obra localista, sino de expansión para que abarque su influjo y su esfuerzo a toda la región valenciana, hasta hoy sacrificada a los intereses de la capitalidad; que no es platónica admiración de gloriosos emblemas, sino acción y realidad que acudirá a la Prensa y saltará la tribuna de los mitines y escribirá el arma del sufragio, suspirando por que llegue pronto el día en que la representación proporcional, que en su programa figura, acabe con el caciquismo y le dé vía libre para conquistar los puestos a que tiene derecho en relación de equidad con las masas entusiastas que le siguen y conculgan en sus doctrinas y procedimientos; y que lleve, en fin, en su escudo, la palabra católica, no como exclusivismo que repela y excomulga a lo que está fuera de ella, sino como afirmación soberana, solemnisísima y pública de que viene a defender a Cristo y nadie sin arrodillarse delante de Cristo y confesarle pueda a ella pertenecer. (Grandes y prolongados aplausos.)

El comodín de los egoístas

El mundo está falto de ejemplos de acción, y es preciso actuar en la vida ciudadana donde quiera y como quiera que lo exija el ideal, porque eso de inhibirse de la vida pública en estas horas gravísimas para España no es más que un comodín que emplean las gentes ilustres para evadirse de aquello que lleva a la realidad con honradez y con conciencia es un sacrificio dolorosísimo.

(Yo no quiero meterme en política; todos sois iguales. Yo no quiero meterme en esas cosas; eso no sirve más que para enredar). Este suele ser el tema de una porción de señores, que queriendo ser bien gobernados, no se toman la molestia de influir en la vida pública, como si fueran los Gobiernos del pueblo coches de punto donde se puede llegar en un momento determinado y pedir el servicio por una cantidad. Eso no cabe en forma alguna en un pueblo que quiera preciarse de pueblo culto. Vosotros sabéis (yo podría invocar textos de célebres tratadistas que de estas cosas escriben) que se penaba en la antigüedad con destierro a los ciudadanos que no se pronunciaban por las derechas o por las izquierdas. Esos seres neutros que de nada y para nada sirven en la vida progresiva y en la vida hasta natural, sirven menos en la vida política, porque son un estorbo constante para la salud de los pueblos. (Grandes y prolongados aplausos.)

La impotencia de la fuerza

Existe, sin embargo, hoy, en lo que yo os afirmaba antes, ante esa disolución completa de los partidos viejos, un ansia generosa y noble de la juventud, y prueba de ello es ese grupo que desea luchar por el ideal. Y encontraréis en todas las clases sociales estos hombres que, sin haber polarizado en ninguno de los partidos llamados a desaparecer, sienten sin embargo grandes amores: el amor al ideal religioso, base y fundamento de todo sacrificio, y el amor a la Patria, que es el complemento y consecuencia de

aquél, y que ante la inutilidad en que las circunstancias les colocan, ante la nostalgia de la acción, buscan un cauce por donde su actividad se pueda desarrollar para que la Patria y Dios puedan premiarles su sacrificio.

En los momentos en que os hablo, esa reacción que se produce de una manera hermosa está dando ya muestras de vitalidad extraordinaria en esos grupos directores de gentes que, pensando y queriendo actuar, no tienen aspiraciones de ninguna clase; que no quieren venir a la vida política como vinieron las gentes que les precedieron; que tienen el empeño de luchar y que buscan el premio de esa lucha en el sacrificio y que, constituyendo núcleos de acción y de propaganda, quieren llevar las doctrinas de Cristo a los órdenes todos de la vida, para buscar el saneamiento de esta sociedad.

Porque un régimen político, señores, no es algo articulado, sino algo compacto, algo que constituye una unidad indestructible. Un régimen político no se forma y se destruye sino por una consciente evolución en la entraña de la sociedad de que es reflejo, y por eso nuestra obra puede ser en los momentos actuales de trascendencia. Las circunstancias no nos piden volver a la creación de tejidos nuevos, sino a reconstruir viejos tejidos, porque ni por golpes de Estado, ni por dictaduras militares, ni por movimientos de fuerza, se puede hoy (el mundo todo es ejemplo y lección) implantar radicalmente un régimen nuevo, porque esperando la hora propicia para esa reacción completa no encontraríamos al final de la jornada más que el cadáver de la Patria.

Laboremus en este sentido; y al laborar en este sentido es natural que lo que es fuerza y es voluntad y con voluntad se manifiesta, se ha de incorporar a la vida pública, para que venga a traducirse nuestra influencia personal en esa vida pública; y esa influencia se ha de demostrar con nuestra actividad y nuestras creencias por medio del voto en las elecciones.

Me diréis: «Un partido más». Si tal pienso, si así lo creyera, péguese mi lengua al paladar, porque digo que, dentro de la forma del antiguo régimen de los partidos, la inestabilidad de nosotros es completamente manifiesta.

Sabed, sin embargo, y es el principio en que hemos fundado nosotros esa Agrupación Regional de Acción Católica en Valencia, que no se busca en esas elecciones el triunfo de candidatos; buscamos el triunfo del programa de nuestros ideales, llevando a dirigir la política a los hombres que ostenten el mayor contenido de nuestras creencias y aspiraciones dentro de nuestra respectiva actuación, y terminado ese movimiento, poder fiscalizar su actuación para destituirlos de la vida pública si no cumplieran honradamente aquello que se comprometieron a hacer.

Creo yo que allá en el orden que llamamos práctico de la vida, es muy probable que de tantos nos callifiquen a los que así pensamos. Consuélanse sin embargo que los tontos con quien voy nada de ello tuvieron nunca, y por consecuencia, que ese espíritu de abnegación y de sacrificio que ponen en la positividad del momento son un estímulo para los hombres que nos movemos, no por la finalidad inmediata de las cosas, sino por el triunfo de un ideal, aunque venga a plazo largo. Y vamos a ello empujados por las circunstancias, que nos mueven a pensar en la forma y manera de resolver los graves problemas del momento. Eso que, ya de forma manida se llama cuestión social y que rara vez se penetra en su entraña para ver en qué consiste y cómo puede resolverse, es incluida-

blemente la primera preocupación de todo aquel que en sociedad vive.

La cuestión social no es resolvable por la fuerza de las mayorías, sino por la justicia

Esa legislación obrera que no ha pasado en España de ensayos verdaderamente cobardes, porque no se llega en su desarrollo a donde debe llegarse, es una preocupación constante para las gentes que estiman que el gran problema a resolver no se resolverá por la fuerza, no se resolverá por la imposición de las mayorías, sino que lo ha de resolver la justicia, porque problema de justicia es el que está planteado.

Los socialistas, en este orden, han predicado una doctrina clara y concreta. Frente a las afirmaciones de las escuelas socialistas y comunistas, frente a las afirmaciones de la escuela liberal, llevamos nosotros nuestra doctrina perfectamente definida y clara.

Parten todas las escuelas comunistas y socialistas a quienes agrupo ahora, aunque doctrinalmente se diferencian, de una afirmación completamente falsa, de un supuesto completamente gratuito. Suponen la bondad nativa de los hombres. Separados de la creencia de la tradición religiosa, que es base para el católico; olvidando que el pecado de origen encendió en nuestra naturaleza las pasiones, y que la imperfección es el patrimonio que arrastramos por la vida, estiman que todos los grandes dolores que la humanidad sufre son hijos de la sociedad, que ha encerrado al hombre en un molde que no corresponde a su natural manera de ser. De ahí sus tendencias antisociales al buscar por la violencia la resolución de las formas y problemas sociales.

Por sentido contrario, la escuela liberal, afirmando casi lo mismo, estima que el hombre, por su propia naturaleza, puede redimirse, y defiende la libertad como panacea universal y curación de todas las enfermedades, creyendo que la libertad, en el orden económico y en todos los órdenes, es la fórmula para acabar con todas las tiranías. Y he aquí por dónde esa fórmula de libertad trajo la esclavitud, porque las reacciones obreras, los avances revolucionarios de ese proletariado que asusta a las clases burguesas y acomodadas, no son sino consecuencia lógica de las doctrinas que esas clases burguesas y acomodadas han venido predicando.

Y fijos bien: para la escuela liberal, el derecho no es una norma suprema que arranca de la propia naturaleza del ser a quien rige; impuesta por el gobernante, como un principio nacido en el fondo de la conciencia, como transverberación de la ley eterna por la que se rige todo lo creado. Para la escuela liberal, el derecho, que se condensa en la ley, no es más que la concreción del número mayor de voluntades, y allá donde acuda a mitad más uno estarán el derecho, la justicia y la razón.

Donde la mitad más uno falta, ni hay derecho, ni hay justicia, ni hay razón. Esta es la última manifestación de esa doctrina. Al reunirse los proletarios han visto que son los más; al sumarse han visto que son multitud al lado de aquellos que son minoría, y al ver las fuerzadas que en sus manos puso la naturaleza, que no son coartadas por ninguna ley superior a su voluntad, vienen en demanda de lo que ellos dicen ser suyo, porque ni propiedad, ni sociedad, ni ninguno de esos grandes sillares sobre los que hemos querido fundar la sociedad en que vivimos, puede tener fuerza para ellos. Esas clases adineradas que hoy se quejan de las exigencias de la plebe, hiciéronle ver que más arriba de las estrellas nada existía y que la vida terminaba aquí abajo, y era natural que, si aquí habíamos de cobrar lo que a destajo pudiera correspondernos en el trabajo colectivo, nada había que esperar de otra vida, no había por qué imponerse el sacrificio en el reparto de eso que constituye la riqueza, siendo la riqueza para ellos, puesto que para ellos había de realizarse la justicia del derecho. ¿Qué derecho tienen esos señores, cuando llega la hora de

la revolución, a pedir que la fuerza pública, que el Estado saque los cañones a las calles para que ametrallen a las consecuencias, cuando ellos levantaron altares a los principios que las causaron? ¿Tiene autoridad ninguno de los partidos que vienen apoderándose de la función del Gobierno para poder imponerse con su criterio y autoridad a esas masas, que obran con una lógica irresistible? (Grandes aplausos.)

La doctrina católica

Por el contrario, los que, por misericordia de Dios, hemos guardado la tradición religiosa y el dogma cristiano, afirmamos que los hombres que, por naturaleza son iguales, son en el orden jerárquico, clases y organizaciones distintas, que constituyen una unidad dentro de la variedad. Nosotros sentamos el principio de que la propiedad es una cosa inmovible y necesaria; nosotros sostenemos que la familia es la célula indestructible de la sociedad; y frente a las afirmaciones de la escuela socialista, que estima que sólo el trabajador es el productor de la riqueza, y que sólo el trabajador tiene derecho a la participación en el producto que él produce, nosotros sostenemos que eso no es absolutamente cierto; que es el trabajo una fuente de riqueza, pero una fuente que resultaría estéril sin la asociación al capital, y que el capital, en último término, no puede ser sino hijo y hermano de ese mismo trabajo, y que sólo la extralimitación en unos y otros puede llevar a las consecuencias revolucionarias.

El trabajo, necesidad ética: El salario vital

El trabajo en el hombre es una necesidad ética. El trabajo es ley que no podemos eludir; el trabajo nos obliga por igual a todos en la vida y no podemos separarnos licitamente de él; pero el trabajo, para el obrero, es la única fuente de vida, y creer que el trabajo es una mercancía que se cotiza en la vía pública y que puede pagarse más o menos, según la ley de la oferta y la demanda, ese es un principio completamente pagano que nos acerca, después de veinte siglos, a la esclavitud.

El trabajo, como os dije antes, es el patrimonio que Dios entregó a cada uno de los hombres para que pudiera subvenir a las necesidades. Y por eso el régimen económico actual lo estimamos nosotros puramente transitorio y no lo podemos aceptar porque es lesivo a la unidad, porque el salario no puede ser resultado de un contrato, porque sobre la libertad humana el hombre no puede contratar.

El salario está en la medida de las necesidades de la vida, y de ahí que nosotros sostengamos ese orden que la norma legislativa del minimum del salario es el salario vital, esto es, aquello que cubre las más rudimentarias necesidades de un hombre honrado, de un hombre que vive sin ningún dispendio, pero sin ninguna angustia. De ese límite no se puede bajar.

Yo recuerdo que allá en mis tiempos mozos, buenas gentes cristianas, gentes piadosas, cuando llegaban los días crudos de invierno y con ellos los temporales que uno y otro día impedían el que los obreros salieran al campo, y las autoridades obligaban a los ricos a que dieran trabajo, se excusaban y lamentaban de que el día era corto. Espontáneamente, en aquella edad se me ocurría la reflexión: ¿caso no tiene veinticuatro horas el día para llenar todas las necesidades del hombre? ¿Puede ser medida la conveniencia del patrono y no la necesidad del obrero? Ya veis cómo aquellas veinticuatro horas anheladas, por ignorancia y por error de gentes que eran cristianas, han traído como consecuencia la reacción brutal por la parte contraria.

El salario familiar

Frente a esa ley del salario se encuentra la necesidad familiar; porque el obrero tiene derecho perfectamente a la constitución de una familia. Si alguien tiene derecho al calor del hogar, a las caricias de la mujer, al beso de los hijos que trajo el trabajo honrado, es el trabajador, y hay que darle lugar donde construya casa donde guarecer a su mujer y a sus hijos y cristianamente puedan todos vivir con aque-

PICAZON DE LA PIEL Y SARNÁ

Calma y cura, sin baños ni pomadas, usando SARNOL. De venta, en la FARMACIA de LA MORERA Viuda de Loras - Valencia

APOLLO NUESTRA NOVIA Carmita Oliver Cobeña

llas comodidades con que viven los seres racionales. (Atronadores aplausos.)

Ya veis cómo nos separamos en absoluto de las escuelas comunistas, porque es muy triste ver, si tenéis la paciencia de oírme, que a aquellos que nos producimos en estos términos, hijos de una convicción absoluta, se nos diga que nos dejemos guiar por gentes bocheviquistas y revolucionarias, sin pensar en que no es la nuestra sino la voz, que asoma con más elocuencia por los maestros, de la sociología cristiana.

El salario personal

Sobre el salario familiar existe el personal.

¿Creéis acaso que es justo que unos buenos trabajadores con aptitud ganen el mismo jornal que otros que no la reúnan? Hay que remunerar a cada uno según sus servicios y su pericia, porque no es sólo el esfuerzo material: éste lo realiza la máquina, y ésta no se mueve sin la inteligencia que piensa. Al trabajo mecánico ha de señalarse el sobrepeso de la inteligencia. Pagar que el producto del trabajo es sólo del productor manual que lo realiza es el mayor de los absurdos, pues si ese trabajo sería infundado sin el mecánico que lo practica, también sin el médico, sin el sacerdote que se preocupa de la educación moral de esos ciudadanos, sin maestros que los instruyen, sin letrados que los aconsejan honradamente y sin todos aquellos elementos que integran la vida colectiva del trabajador, el trabajo aislado sería sólo lo que es en Rusia: causa de muerte y de desesperación de la gente, y ese trabajo singular tiene también derecho a recompensa; por eso la remuneración en la producción debe ser también proporcionada y justa.

Ahí tenéis, a grandes rasgos, cuál es el concepto nuestro del trabajo y de la ley de recompensa de este trabajo. Es más: nosotros queremos que la ley del salario desaparezca, para que sea sustituida por el accionariado, y esto no es más que la elevación progresiva y gradual del trabajador a propietario; porque, como os decía ese ilustre Obispo argentino, Monseñor Anfría, la mayor caridad que podemos hacer a nuestro prójimo es ponerle en situación de que no necesite la caridad.

El fantasma del control obrero: Un régimen de participación

El accionariado asusta a las gentes.

Ahora, en estos días, habréis podido leer en la Prensa que, al celebrarse en Zaragoza una de las grandes reuniones del sindicalismo español, se ha elegido como ideal el control obrero. Vosotros me vais a perdonar, porque os hablo de cosas que conocéis más que yo, y diréis que es una pretensión que tengo de enseñaros algo. No; no he venido aquí en ese sentido. El control obrero asusta de una manera tremenda hoy al capitalista. Y, sin embargo, si os fijáis bien en lo que significa y cómo puede ejercerse antes de que de ello hicieran bandera las izquierdas, fueron las derechas las que debieran escribirlo en su programa.

Yo conozco a alguien que está muy cerca de mí, que, habiendo creído en estas cosas toda su vida, circunstancias imprevistas le colocaron en el camino de tener que ser industrial. Yo había oído muchas veces decir a los industriales que era la muerte de la industria, que era imposible de todo punto el marchar a una producción cualquiera, si el obrero manual tenía más recompensa que la del trabajo mecánico puramente. Es decir, que no hay negocio que rinda lo bastante para poderle dar la participación correspondiente al trabajador. Yo os afirmo, por experiencia, que eso no es verdad.

Para que la ley de justicia se cumpla, y vosotros lo comprenderéis, cada cual debe recibir en la producción lo que proporcionalmente correspondiente al esfuerzo.

Os decía antes que el capital por sí es estéril, y el trabajo, por sí solo, también resultaría infructuoso; capital y trabajo asociados producen un resultado espléndido.

¿Cómo deben distribuirse los beneficios? Pues yo os diré que por una regla de proporción rudimentaria. El capitalista cree que con pagar los salarios está su obligación satisfecha con respecto al trabajador. Eso no es exacto. El trabajador no tiene más capital que su trabajo, y al lado de la remuneración del trabajo viene el seguro de ese capital, y el seguro de ese capital se traduce por el seguro obrero, por el seguro de paro y de la vejez; es decir, por el cumplimiento de todo aquello que significa el aseguramiento futuro de su porvenir, cuando le falten las fuerzas que consume en la producción.

El capital, naturalmente, tiene

derecho a un interés racional y justo; tiene derecho al seguro que le ponga a cubierto de las contingencias del negocio; pero descartados esos dos elementos, cuando, recompenso el trabajo y el capital, existe algo más de lo que se necesita para llenar esas atenciones, el resto no es del capital, no puede entregarse a aquel que no produjo más que la parte proporcional en ese aumento de riqueza. Hay que darle la parte que le corresponde al obrero. Ese es el sistema a que nosotros queremos llegar, y que ese trabajador llegue a un momento en que se constituya en capitalista de sí mismo.

No me hago la ilusión de poder predicar utopías comunistas pidiendo la igualdad. Eso es imposible; no lo somos en el orden intelectual, moral y físico, así como tampoco en el orden económico; pero tengamos en cuenta que al decir «Padre nuestro, que estás en los cielos», sabemos que son hermanos todos aquellos que rezan con nosotros, y no tengamos las palabras en la boca, sino en la voluntad y en el corazón. (Grandes aplausos.)

Hacia la restauración del concepto cristiano de la propiedad

Esto es en el orden industrial; en el orden de la propiedad, veamos si nuestras doctrinas encajan dentro, en absoluto, del dogma cristiano, pues de no ser así, jamás me atrevería a proponerlas en ninguna forma.

La propiedad resulta también pagana. La obra de la civilización cristiana marchaba por caminos espléndidos en aquellas grandes manifestaciones cristiano-sociales de la Edad Media; pero vino aquel gran movimiento que se llamó Renacimiento, que si en el orden de las artes, indudablemente, era un acontecimiento, jalón que marcó en la vida de la Humanidad un paso hacia la cultura, un progreso indiscutible, una conquista de la que todavía nosotros apreciamos las consecuencias y las aplaudimos, en el orden del Derecho, aquellos juristas empezaron a proclamar un poder omnipotente, que nunca hemos sostenido, porque no se puede sostener en la propiedad.

Yo no afirmo, como el sociólogo Duguit, que la propiedad sea una función social. Os he dicho que el derecho de la propiedad es un derecho natural, del que no puede prescindir el hombre, porque es base fundamental de la constitución social y de la existencia de la familia; pero esa propiedad está limitada, esa propiedad tiene funciones sociales que cumplir. Al padre que contrajo obligaciones con sus hijos, que al mundo vinieron sin su permiso, la ley le impuso una limitación en la disposición de sus bienes y le creó una legítima. Los hombres vivimos en sociedad, y a la sociedad le debemos nuestra legítima, y no hay otro remedio que administrar esa legítima para los demás, porque al frente de esas propiedades nos puso Dios con ese carácter de administradores. De aquí que el Poder público pueda poner las limitaciones en esa propiedad. ¿Creéis acaso que el propietario tiene derecho a que sus prados estén incultos? ¿Creéis que tiene derecho a destinar grandísimas extensiones para la cría de reses bravas o para la caza y diversión suya?

El Estado tiene perfecto derecho, en nombre de la justicia, a expropiar, mediante la indemnización y reconocimiento de la propiedad al que la tiene, y obligar al dueño de esa propiedad a dedicarla a la función social, para que todos puedan explotarla en la medida de esas necesidades.

Así, derivando hacia otro género de contratos, nosotros afirmamos y sostenemos, por ejemplo, que la propiedad pequeña en la familia modesta debe eximirse de tributo y debe estar libre de toda carga, porque es fundamento de esa misma familia, y que el tributo deba ser progresivo, entrando en gran escala en aquellas fortunas cuyo origen se desconoce.

Mucho pudiéramos hablar de todas estas cosas; pero temo causas molestias, y os digo que me despido con pena de este tema social.

Os decía antes que ese deseo que parece una utopía, del accionariado y del control obrero, es una realidad.

Yo conozco a un industrial que tiene asociados a sus obreros, dándole no sólo el jornal que la cotización en el país impone como máximo, sino que, terminado el ejercicio económico, al liquidar, desin-

tegrando lo que integra la producción, es decir, la dirección técnica, la dirección mercantil, el capital y el trabajo, distribuye los productos líquidos que de beneficio queden por partes iguales entre los cuatro elementos productores.

Los trabajadores tienen su Comité que, puesto en relación con la administración, vigila y sabe cómo se realizan las operaciones y cómo se liquidan los beneficios y las pérdidas. Aquello es una gran familia cristiana, donde los dolores del patrono son los dolores de los dependientes y éstos son atendidos por el patrono con cariño de padre.

Es verdad que llegaríamos a la industria agrícola y sería difícil la implantación; pero los obreros tienen la autoridad del colonato, el arriendo a tipo bajo, y contarían además con una legislación que pusiera al obrero agrícola en condiciones de igualdad para que, en caso de perder la cosecha, en caso de accidente, en caso de venta, tuviera la remuneración debida. Con ello daríamos un gran paso para hacer propietarios al mayor número de ciudadanos.

De todos esos derechos el Estado no se preocupa ni trabaja para hacerlos legislativos. Cuando llegan a la realidad todos esos derechos son ineficaces, porque se traducen en hechos de fuerza, y los actos de justicia por la fuerza no se resuelven, y el Estado español se ha inhibido en absoluto de estas cuestiones y el organismo encargado de resolver estos litigios existe, y no existiendo un tribunal de arbitraje constituido por algunos técnicos, caen estos conflictos en manos de los gobernantes que, apasionados por uno o por otro bando, empujados por las necesidades del momento juzgan como les parece y el pueblo se desespera porque no encuentra en los cauces legales el medio legítimo de satisfacer su razón.

Yo debo exponeros algo del contenido de ese programa, que es esencialísimo; algo que afecta a la política regional; algo que está en las entrañas, que es como un ideal hermosísimo que da alientos y empuje para luchar por el porvenir.

El fracaso del régimen centralizador

Otro de los grandes fracasos del régimen liberal ha sido la centralización.

(En este momento ocurrió la interrupción de luz, que duró más de un minuto.)

España fué modelo de federación de las regiones, que la hicieron grande en los tiempos que fueron.

No creáis que a pesar de mi apego a la tradición soy hombre que desconoce el progreso de la vida moderna. Si alguien tiene el deber de sentir hondo y alto el ideal regionalista somos nosotros, esta bendita región de Levante, que si no ha perdido el sentido de la región gracias a los abusos caciquistas, es porque Dios guarda todavía en nosotros un germen de regeneración.

Oigo atacar a los catalanes. Conozco un poco la organización de Cataluña; he estado en contacto y me honro con la amistad de muchos de sus hombres, y no digo más que una cosa: que yo quisiera para mi país todo lo que Cataluña quiere para sí. Llamar egoístas a los catalanes es hacer un desprecio de nosotros mismos; egoísta un padre que mira por los intereses de su casa es el mayor elogio que puede hacerse. Si en egoísmo estuvieramos por igual las naciones todas, el egoísmo nos haría crecer y la suma de esto sería la mejora de la patria. Lo que pasa es que unos laboran y otros se sientan; unos estudian y otros viven en la inacción, y en esa lucha el triunfo es indudable que marche con aquellos que trabajan y con los que se sacrifican. ¿Acaso esta región espléndida de Levante no tiene condiciones mayores para su autonomía y su vida independiente que no tiene Cataluña?

El sentimiento regionalista valenciano

Yo invoco el sentimiento patriótico de esta hermosísima ciudad de Alicante; yo vengo aquí con un cariño extraordinario y con un placer infinito; yo considero vuestro crecimiento y la hermosura de vuestra ciudad el emporio de riqueza que significamos hoy para la Patria, como una de las glorias mayores para la hermana mayor, que es Valencia.

Yo sentí frío en el alma cuando, años atrás, celebramos una reunión en Madrid, oír a uno que decía: «Antes con Madrid que con Valencia». Hube de decirle: «Usted no es de Alicante; usted no es más que un pobre desgraciado, destinado a vivir eternamente bajo la sombra del cacique». Y tendid en cuenta que las ciudades que tienen dueño y señor, que no constituyen una familia que sea algo de su sangre, no pueden tener asegurado el porvenir; y las ciudades que se entregan en brazos de un hombre para

El éxito del día:

Nuestra novia

un solo día, no pueden esperar más que el esplendor de un momento; pero la grandeza no puede venir sino del propio sacrificio y del propio esfuerzo. (Grandes aplausos.)

Acercaos, pues, a ese contacto de la ciudad hermana mayor, que no quiere absorberos, antes por el contrario, su mayor gloria es veros independiente y que viváis por vosotros mismos.

Esa es la labor que yo he encargado a este puñado de valientes. Laborad por la aproximación de Valencia y Alicante; laborad para que Castellón, Valencia y Alicante, sin perder de ninguna manera su propia autonomía, conservando su libertad, su riqueza y su independencia, vengán a constituir aquel florón brillantísimo de la Corona española. Y no creáis que el amor a la Patria chica ensombrecerá a la Patria grande, la Patria fecunda que recibió generosa nuestra sangre, cuando la abandonaron aquellos que se llamaron señores grandes.

La grandeza e inmortalidad del Pontificado

Y doy por terminado esto, que no sé si es conferencia o charla. Vosotros me habéis de perdonar; pero quiero, antes de que nos despedamos, deciros que, a estas alturas de la vida, parece que el pesimismo va coronando, o mejor dicho, cercando los fuegos del entusiasmo. Por fortuna para mí, yo no lo siento. Yo tengo todos los días la inyección de vida nueva que recibo de mi creencia cristiana. ¿Quién dijera que después de la gran catástrofe, en que todo se hundió, sólo había de flotar una cosa: la creencia en Cristo! Mirad el espectáculo que acaba de dar esa ciudad, que por algo providencial va los paganos la llamaron Eterna, y Eterna la crearon

todos. Cuando todo cae, cuando todo se disuelve, sólo hay una cosa que progresa y marcha de triunfo en triunfo: la Iglesia de Cristo.

En esa gran guerra, vencidos y vencedores quedaron todos humillados; en esa gran guerra, en el orden económico, la ruina ha coronado las ambiciones de todos; sólo flota una cosa: la autoridad del Pontífice. De Rusia y Alemania, las Iglesias protestantes han desaparecido en su constitución oficial, y el catolicismo entra, como aire fresco, a bocanadas inmensas, en esos dos imperios que indudablemente se redimirán.

En el Congreso eucarístico que acaba de celebrarse en Roma, hombres de tendencias opuestas a las nuestras han reconocido la obra del Pontificado. Yo no sé si habréis leído estos días un artículo que la Prensa política ha publicado de «Le Temps» (que más tiene de protestante que de otra cosa), en el que se hace referencia a algo que un súbdito israelita, que un enemigo nuestro trasladaba al correspondiente de «Le Temps» en Roma. Y ese hombre, enemigo mortal de la doctrina de Cristo, y de Cristo particularmente, confesaba que el único valor del momento actual, que continúa no sólo conservando lo que era, sino cotizándose a mayor altura, es el Poder moral del Pontificado, y del Poder moral, esa confirmación de la inmortalidad de nuestras creencias y de nuestras doctrinas.

Por Dios, por la Patria y por la Tradición española, luchad, queridos amigos; que si vosotros no vierais coronado con el éxito el esfuerzo que realizáis, acaso el premio y la recompensa los tengan nuestros hijos o nietos; a nosotros nos basta con el deber cumplido. (Gran ovación, que dura varios minutos.)

La octava del Corpus

Fin de la octava

Ayer tarde, y como final de la solemne octava del Santísimo Corpus, después del canto de vísperas y máitines hubo en la Metropolitana Basílica y templos parroquiales procesión claustral con Su Divina Majestad y solemne reserva, con lo que terminaron los grandiosos cultos dedicados a la Sagrada Eucaristía en la octava dedicada a la festividad de tan augusto Misterio.

En el Colegio de Corpus Christi (Patriarca)

Con la misma solemnidad, pero menos concurrencia de fieles que en los años precedentes, fué celebrada ayer la fiesta del Santísimo Titular de aquella admirable fundación.

En todos los actos ofició el digno señor Rector, doctor don José Bernabé, asistido por dos colegiales de beca ordenados «in sacris». Como en los otros días de la octava, ocupó la Sagrada Cátedra el Canónico de la Metropolitana y excolegial de beca del mismo Real Colegio, doctor don Pascual Llopis, quien coronó la serie de sus sermones con un notable y fervoroso panegírico.

Por la tarde, a las seis, después de solemnísimas vísperas y completas, comenzó a salir la procesión, en la que figuraban la Comunidad de Padres Capuchinos de esta ciudad, los colegiales de beca y Capellanes de coro de la Casa, los señores colegiales perpetuos, niños vestidos a la antigua usanza, portadores de las navetas y ramas de flores; la sagrada Custodia llevada bajo palio por cuatro Sacerdotes y precedida por dos turiferarios, que cada seis pasos ofrecían incienso al Dios Sacramentado, a la vez que dos colegiales ofrecían el hermoso tributo de las flores.

Las varas de palio eran llevadas por los señores don Francisco Almarche, don Manuel Aparicio Rodríguez, don J. Manuel Cortina, barón de la Linde, don Salvador Puig Pellicer, don Pablo Carrau Carri, don Manuel Simó y el presidente de la Audiencia don Félix Janabo. Cerraba la doma la banda La Unión Musical, sin que, contra el costumbre establecida, asistiese representación alguna de la Corporación municipal, falta que fué muy notada y censurada.

La procesión recorrió con severa pausa el claustro, alternando el canto de los versos del «Pange lingua» con el «Himno eucarístico» y las marchas ejecutadas por la banda. La capilla de música interpretó admirablemente durante la estación que Su Divina Majestad hizo en el claustro, el «Sacerdotes Dominus», de Ubeda.

Al regreso de la procesión y llegar el Santísimo al altar mayor, fué cantado el «Tantum ergo», de Vitoria, y «Genitore», de Ripollés,

dos piezas admirables y que llegan a conmover los espíritus de los adoradores de Jesús Sacramentado, y con esto terminaron los magníficos cultos que durante ocho días dedica el Real Colegio de Corpus Christi a su santísimo y adorabilísimo Titular.

En la Santísima Cruz

La fiesta que el reverendo Cura, Clero y muy ilustre Obrería de la parroquia de la Santísima Cruz de esta ciudad celebraron ayer en honor a la Sagrada Eucaristía, resultó por todos conceptos grandiosa.

Por la mañana hubo Misa solemne, en la que ofició el digno Cura párroco doctor don Mariano Martín, e intervino nutrida y escogida capilla de música, y ocupó la Sagrada Cátedra don Vicente Albert, quien con gran elocuencia cantó las glorias y excelencias del Sacramentado de Amor.

A la hora anunciada comenzó por la tarde a salir del templo la procesión, que constituyó un broche de oro a las solemnidades eucarísticas celebradas en el presente año durante la octava del Santísimo Corpus.

En el cortejo, al que abría marcha la guardia municipal montada, figuraban «des banderolas», enanos y gigantes, la Cruz parroquial, las imágenes del Niño Jesús, Sagrado Corazón, San Vicente Ferrer de la Asociación de la plaza del Carmen; Nuestra Señora de la Merced, del Gremio de maestros horneros; Nuestra Señora de los Desamparados, del Gremio de Sogueiros; niñas de la Primera Comunidad con la imagen de la Inmaculada; Hermandad de San Elias, San José, Nuestra Señora del Carmen y Santa Elena, acompañadas por los niños del Asilo de Campo, Casa de Beneficencia y numerosos fieles con cirios y seguidas de varias músicas.

Después iban numerosos personajes bíblicos, el guión de la Eucaristía, el Apostolado, los «ciriatots», Asociación de los Jueves Eucarísticos de la parroquia, las cuatro heroínas del Antiguo Testamento, asociados a la Obrería, seminaristas, el reverendo Clero, seis Sacerdotes con incensarios y Su Divina Majestad sobre artísticas andas bajo palio.

Oficiaba de Proste el señor Cura párroco doctor Martín, a quien asistían como Diáconos los Beneficiados don Pascual y don Timoteo Llopis; seguían la Junta de la Obrería, presidida por don Antonio de Cidón; las bandas de tam-

bores y cornetas y música de la brigada de Bomberos, y daba la guardia de honor una sección del regimiento de Guadalajara.

La extensa carrera que siguió el lucidísimo cortejo estaba muy animada, y todos los balcones estaban engalanados, arrojándose desde ellos gran cantidad de flor al paso de Jesús Sacramentado.

El templo, cuando regresó la procesión, presentaba un hermoso golpe de vista por la brillantísima iluminación que lucía, y al entrar Su Divina Majestad se disparó una traca, que después de dar la vuelta a la plaza del Carmen, terminó en lo alto del campanario.

Se cantó el «Tantum ergo», y después de la bendición fué reservada la Sagrada Hostia.

En el Hospital Provincial

También en este benéfico establecimiento se celebró ayer con gran suntuosidad la fiesta del Santísimo Corpus, con Misa solemne por la mañana y procesión por la tarde.

Formaban en el cortejo la Cruz, las imágenes de San Luis Gonzaga, Niño Jesús, Beata Luisa de Marsillach, San Felipe Neri, Nuestra Señora de los Desamparados, Corazón de Jesús y la Milagrosa, acompañadas por secciones de asilados de las Casas de Beneficencia y Misericordia, empleados del establecimiento y extraordinario concurso de fieles con cirios y la música de la Casa de Misericordia.

Seguían el guión de la Eucaristía, numerosos invitados, niños vestidos de ángel, el Clero del establecimiento, Sacerdotes con incensarios, y Su Divina Majestad, que era llevado bajo palio por el muy ilustre señor doctor don Mariano Herrera, Arcipreste de la Metropolitana, a quien asistían como Diáconos los señores Abella y Rodrigo, y con capa de honor por don Vicente Soto.

Llevaban las varas del palio los doctores Blanco, Ferrero, Matos, Valero, Nájera, Oliver, Muñoz, Comín, Colomer (don Lorenzo) y Calvo.

Después iba la Diputación provincial en corporación, precedida de sus maceros, con el secretario señor Monleón, contador señor Carbonell, concejal señor Chirivella, diputados señores Pérez Mangano, Monforte, Aparicio, Cogollos, Ros, marqués de Cáceres, Tormo Artés y Meléndez, y ocupaban la presidencia el presidente de la Diputación señor Bentosa, el diputado-director del Hospital señor Roger Rubio, el concejal señor Serra, que representaba al alcalde, y el teniente coronel señor Domingo, que ostentaba la representación de la autoridad militar.

Giraban el cortejo la brillante música de la Casa de Beneficencia y una sección del regimiento de Mallorca.

Su Divina Majestad hizo estación en las salas de Medicina y de Cirugía, en los altares artísticamente adornados, mientras la capilla de música, formada por la «Benedicta Hija» de la Caridad, cantó inspiradas composiciones.

Tan hermosa fiesta terminó con la solemne reserva de Jesús Sacramentado.

Por tan grandiosa solemnidad merecen los ríscenos más sinceros el entusiasta diputado-director don José Vicente Roger, el cónsul Vicario perpetuo don Federico Lina y la incansable y benévola Superiora Sor Ana Callis.

Para hoy

En el Salvador y Santa Mónica

En esta real y parroquial iglesia se celebrará hoy, con gran suntuosidad, la fiesta que anualmente se dedica a la Sagrada Eucaristía.

A las seis de la mañana se expone Su Divina Majestad; a las siete y media, Misa de Comunión general, y a las diez y media se celebra la solemne, en la que tomarán parte nutrida orquesta y escogido coro predicará el señor Cura Párroco doctor don Francisco J. Moll.

Por la tarde, a las cinco y media, grandiosa procesión pública con Jesús Sacramentado, que recorrerá el siguiente itinerario:

Plaza y calle de Santa Mónica, Orilla del Río, Trinidad, Orilla del Río, plaza de Santa Mónica, Sagunto hasta el convento de Religiosas de San Julián, Sagunto, Huerto de don Vicente, San Guillermo, Sagunto, plaza de Santa Mónica, al templo.

El reverendo Cura y Clero de dicha parroquia invita por la presente a todos los devotos de la Santísima Eucaristía para que acudan a rendir culto a Jesús Sacramentado en los distintos actos religiosos que en este día se celebrarán, como también a que adomen lo mejor que puedan las fachadas de sus casas con colgaduras y enramadas, dando así público testimonio de fe y amor al Dios de la Eucaristía.

Nuestra novia

Exitazo de risa

Nuestra novia

Antonio Paso

¿Tiene V. poco apetito?

Lo obtendrá seguro, tomando los **Granulados Loras**, a base de glicerofosfatos orgánicos, lecitina, kola, quina y estriguina. El malogrado sabio doctor Moliner, lo prescribía a sus enfermos, evitando en muchísimos casos el desarrollo de la tuberculosis; fué un entusiasta propagandista de este antiguo y acreditado específico. Es un poderoso tónico reconstituyente contra la anemia, raquitismo, debilidad, neurastenia; da fuerza, salud, vigor, color sano, etc. Venta: Farmacia de la Morera, Valencia.

Gobierno civil

Los transportistas

El gobernador civil señor García Ormaechea nos manifestó anoche, cuando le visitamos, que estaba esperando a los confesionados de patronos y obreros transportistas, a los que había convocado en su despacho, con el fin de ver si encontraba una fórmula que salvara el escollo con que se había tropezado en una de las bases para solucionar el conflicto.

La Junta de Espectáculos

Presidida por el señor gobernador se reunió ayer tarde la Junta de Espectáculos, y después de tratar asuntos de trámite, se acordó proceder con todo rigor para antes de que venga el otoño y comiencen las temporadas de espectáculos, en lo que se refiere a los acuerdos adoptados por la Junta acerca de las condiciones que deben reunir los locales de los teatros, especialmente en el ancho que debe quedar entre las filas de butacas.

Reunión

También ayer tarde, y bajo la presidencia del señor gobernador, se reunió la Junta provincial contra la Tuberculosis, a la que también asistieron las señoras que constituyen la Junta de Damas. Se dio cuenta del importe de lo recaudado en la Fiesta de la Flor, y se acordó publicar un estado comparativo de las cantidades recaudadas desde que se instituyó la fiesta mencionada.

Servicio meteorológico de Levante

22 de Junio.

Categoría: E. (Equilibrio). Las altas presiones (770 milímetros) siguen establecidas por el Occidente de Francia y Norte peninsular, mientras que las más bajas (763 milímetros) se dibujan por el Suroeste de Cádiz. Por tanto, persiste la misma disposición atmosférica, con vientos en calma y tendencia a elevación de temperatura. Extremas regionales: Alicante, 25 y 15 grados; Teruel, 27 y 17. Tres tarde.—Villar.

Necrología

Sra. María del Patrocinio Vila Cabanes

En la madrugada del miércoles, y tras larga y penosa dolencia, entregó su alma al Creador, confortada con los Santos Sacramentos, la virtuosa señorita María del Patrocinio Vila Cabanes, dejando entre los suyos un hueco imposible de llenar.

La finada, durante su peregrinación por este valle de lágrimas, ha sido sometida a duras pruebas por Dios Nuestro Señor; pero con el cúmulo de virtudes que adornaba su alma, a todo supo sobreponerse, y los dolores físicos los recibía con resignación rayana en el heroísmo, pues de su corazón enfermo sacaba la fortaleza necesaria, no sólo para sufrirlas, sino que también para ser el consuelo de sus amadísimos padres y hermanos, a los que idolatraba.

Ayer, y en la capilla del Santo Cáliz de la Metropolitana, se celebró la Misa exequial, y a continuación se verificó la conducción del cadáver a la última morada, en cuyo cortejo figuraban una sección de niñas del Colegio Imperial de Huérfanos de San Vicente Ferrer; el Clero, con Cruz alzada, de la parroquia de San Pedro; el cadáver encerrado en modesta caja y extraordinario concurso de amigos de la atribulada familia; que de este modo quisieron patentizar la parte que tomaban en la aflicción que a aquélla embarga.

Presidían el duelo el director espiritual de la finada, reverendo Padre Estanislao Domínguez, Franciscano; su hermano don José Vila Cabanes, el Vicario general del Arzobispado, ilustrísimo señor doctor don Miguel Payá; sus tíos e. Canónigo muy ilustre señor doctor don Julio y don Jerónimo Cabanes Andrés, y los primos don Francisco y don Carlos Vila.

A los afligidos padres, nuestros queridísimos amigos don José A. Vila Bonete y doña Antonia Cabanes Andrés; hermanos, tíos y demás familia enviamos nuestro pésame más sentido, y tengán la seguridad que elevamos al Altísimo nuestras más fervientes oraciones para que conceda al alma de la angelical Patrocinio la corona inmarcesible de la gloria, a que se hizo acreedora, y a ellos la resignación necesaria, que les mitigue la pena que en estos momentos lacera sus corazones. R. I. P.

MARRUECOS

(POR TELEGRAMA Y TELEFONO)

Las bajas de los últimos combates

Madrid.—El alto comisario ha comunicado las bajas ocurridas en los combates de los días 18 y 19 en la zona de Larashe.

Dichas bajas son las siguientes: Mehalla jenífana: Teniente don Antonio Delgado, herido; teniente don Luis Carvajal, grave.

Tercio extranjero: Alférez Juan Benasar, grave; alférez don Ángel Arévalo, grave; alférez don Pedro Daules, grave.

Mixto de Artillería: Capitán don Antonio Pitz, grave; soldado Manuel Rodríguez Nuñez, muerto; Manuel Sánchez, grave; Francisco Bas Barragán, menos grave; Daniel Mayosel Remier, menos grave; Ezequiel Abioli, menos grave; Guillermo Terfe Ippres, leve; Federico Esculla Alcázar, leve.

Primeros de Artillería de montaña: Soldado Antonio Rodríguez, leve; José Pascual Nadal, leve; Manuel Gómez, grave.

Cazadores de Arapiles: Cabo Nicolás Pinedo, leve; soldado Tomás Bernál, menos grave; Clementino Verchán, grave; José Barrios, menos grave; Moisés Draper, menos grave; Simón Mora, grave; José Farino, grave; Mariano Carceller, muerto; Amador Reminguín, menos grave; Julián Llanos, muerto; Ismael García, herido; Manuel Fernández, grave; Valentín Antón, menos grave; Rafael Valleri, herido; sargento Gregorio Aguido, grave; cabo Benito Moreno, leve; soldados Antonio García, leve; Francisco Granda, muerto; Manuel Corona, leve; Julio Alvarez, leve; Antonio Romero, muerto; Benigno García, leve.

Cazadores de Barbastro: Cabos Francisco González, menos grave; Santiago Martínez, grave; Antonio Tilián, grave; soldados José Olás, grave; Francisco Martínez, herido; Víctor Vicente, grave.

Mixto de Artillería de Ceuta: Soldados José Valcico, grave; Nemesio Gil, grave; José Alvarez, grave.

Comandancia de Ceuta: Cabos Benito Gómez, leve; Domingo Tomás, leve; soldados Inocente Robles, leve; Arturo Matanzas, leve. Telégrafos: Cabo Sebastián López, herido.

Compañía expedicionaria de Intendencia: Soldado José Carrillo, leve.

Comandancia de Intendencia de Ceuta: Soldado Batel Angulo Díaz, muerto; cabo Benigno Eloy, grave; soldado Julio Martínez, leve.

Hospital de campaña número 2: Conductor Valentín Pando, leve. Regulares de Ceuta: Soldado Alfonso Díaz, muerto; cabo José Carreras, grave; Daniel Martínez, leve; Pedro García, menos grave; Pedro Nevado, herido; Marcos Morena, herido; Rafael Orellana, menos grave.

Regulares de Tetuán: Soldados Felipe Sevilla, grave; Antonio Alvarez, menos grave; Manuel Esteves, menos grave; Venancio Andrade, menos grave; Eloy Guesoa, menos grave; Avelino Oria, menos grave; Antonio Alvarez, menos grave.

Regulares de Tetuán. Caballería: Soldado Rafael Vicente, muerto; sargento Bienvenido Adalid, menos grave.

Tercio extranjero: 12 muertos y 76 heridos.

Aterrizaje forzoso

Tánger.—Con objeto de bombardear la zona de Sidi Iséfi, que constituye el objetivo de las próximas operaciones, salió de Tetuán un aeroplano, tripulado por el oficial piloto señor Saralegui, conduciendo como observador al capitán señor Alvarez, del regimiento de Saboya.

Después de cumplida con brillantez la misión que llevaba, el aeroplano regresaba a su base, cuando se vio obligado a aterrizar en la zona internacional de Tánger, a unos 15 kilómetros de la ciudad. El aterrizaje se hizo planeando, sin ninguna novedad, siendo la causa haberse averiado el magneto del motor.

En seguida de aterrizar se acercaron al aparato parejas de vigilancia del tabor extrarurbano de Tánger, prestandoles los auxilios oportunos.

En un auto pèdido a Tánger por teléfono llegaron ambos oficiales aquí, presentándose a Icoronel señor Laxot, jefe del tabor español, quien telegrafó a Tetuán, dando cuenta de lo ocurrido y pidiendo otro magneto. En seguida que llegué a ésta, el aparato reanudará su marcha, regresando a Tetuán.

Taurómacas

Pro-panteón Granero

Tanta sorpresa como entusiasmo ha despertado el anuncio de la corrida en beneficio del panteón, que ya tiene el Comité un buen número de peticiones y encargos para palcos y otras localidades.

Es indudable que el próximo día 28 por la noche se verá la Plaza atestado de público, no sólo por la garantía de un espectáculo bien organizado, sino también con el objeto de rendir un homenaje de verdadero afecto a la memoria de quien fué el ídolo de los muchedumbres y un artista de sublime grandeza en el toreo.

La comisión ha recibido ofrecimientos del rejoneador Boltañes, así como de Llapisera y otros muchos, lamentando no poder complacerles a todos en la confección del cartel, pero agradeciendo vivamente su noble desinterés.

Seguramente que nuestros estimados lectores se mostrarán extrañados al conocer los precios fijados para una corrida de toros en la que han de alternar ocho matadores y tan excelentes elementos reunidos; pero el desecho del Comité pro-panteón Granero es que la Plaza se vea llena como jamás haya ocurrido, y por ello no ha titubeado un solo momento en confeccionar tan gran espectáculo tan sólo por 250 pesetas el tendido de preferencia y dos pesetas la entrada general.

Mañana daremos a la publicidad los nombres de las ganaderías cuyos toros han de ser lidiados en dicha corrida.

Ayuntamiento

Pagos

El alcalde, señor Alborns, ordenó ayer los siguientes: Gastos limpieza lazareto San Antonio, 100 pesetas; gastos entierro un guardia municipal, 250; gastos material escuelas, 225; camas Asilo municipal, 228; suscripciones biblioteca Serrano Morales, 1.000; asistencia timbales desfile comercial, 50; alquiler caballos y monturas para los timbaleros, 80; material limpieza Guardia municipal, 2035; gastos fiestas San Vicente Ferrer, 200; material Contaduría, 9,750; ídem obras almacén calle Jordana, 173'50; ídem Asilo municipal, 44'20; ídem Casas Consistoriales, 28'60; ídem Matadero general, 70'50.

La crisis arrocerá

Los productores de arroz han emprendido una campaña en evitación de los perjuicios que puede causarse a dicha gramínea de no atender debidamente a dicha producción.

Sobre este particular se ha dirigido al ministro de Hacienda el siguiente telegrama:

«Ruinoso situación productores arroz sin vender cosecha en visperas nueva reeducción, solicitan Gobierno conceda primas o bonos exportación, según instancia presentada a actual ese Ministerio.—Federación Valenciana Sindicatos agrícolas.»

La casa Lluch e hijo ha dirigido al ministro una razonada instancia en el mismo sentido.

También hemos recibido adhesiones de la Cámara de Comercio de Tortosa y otras entidades, Diputación y senadores de nuestra región y las arroceras del Delta del Ebro.

Comerciales

MERCADOS EXTRANJEROS

Telegrama recibido por César Castillo, de la casa Mersey Brokers Limited:

Liverpool, 21.

Cebollas
4s, de 7/6 a 11.
5s, de 12 a 15/6.
6s, de 12/6 a 15/9.
Mercado más animado. Concedemos anticipos contra entrega documentos.

Tomates
De 26 a 28.
Tendencia bajar rápidamente.

Junta de Obras del Puerto

Nota

Según comunica el vicepresidente de esta Corporación, don José Grollo, quien actualmente se halla en Madrid gestionando la resolución de asuntos de la Junta, entre ellos el mayor auxilio económico del Estado a este puerto, el día 5 del actual fué firmada por la superioridad la aprobación del proyecto de diques exteriores, obra fundamental en este puerto, que ha de servir de base para la construcción de los muelles comerciales.

Como una de las aspiraciones de la Junta y de la opinión pública unánime consiste en tener los diques de abrigo, debe significarse que esto, en el orden técnico, se halla ya conseguido; pero como se trata de una obra de grandísimo coste, al que hay que sumar la construcción de útiles y adquisición de útiles que imperiosamente precisan, queda por resolver, para la debida habilitación del puerto, el problema económico, en el sentido de arbitrar los recursos indispensables para subvenir a los gastos de presupuestos tan elevados.

También en este aspecto, capacitada la Junta de la misión que le compete, acordó, en sesión extraordinaria de 3 del corriente mes, solucionar el caso mediante una fórmula económico-financiera, sometida a la aprobación de la superioridad. Con tal motivo se encuentra en Madrid el vicepresidente de esta Junta, para hacer viable que los recursos de esta Corporación, junto con la asistencia económica que el Gobierno facilite, permita bien pronto ver convertidas en realidad las aspiraciones de Valencia.

Las obras más urgentes del plan general que se propone realizar esta Junta, por valor de 44.500.000 pesetas, durante un periodo de diez años, son las siguientes:

- a) Construcción del proyecto de diques de abrigo.
- b) Construcción del trozo segundo del muelle de Levante, ya en periodo de ejecución.
- c) Organización de servicios de este muelle, así como del trozo primero, ya construido.
- d) Adquisición de un tren de limpieza para la limpieza del fondo del puerto.

Gambrinus

CERVECERIA ALEMANA

Comedias, 17 VALENCIA

Sucursal: Playa de Levante, 50 (Frente a Las Arenas)

Para los días 23, 24 y 25 de Junio

Gran concierto del Tíro "IBERIA", que actúa en el Lion d'Or.

Cubiertos, de 7 pesetas en adelante.

Sanwich de todas clases. Jamón y embutido alemán. Cocina alemana. Cerveza Pilsen, dorada y negra (Munich).

Todos los días, pasteles y torta fresca.

Centro de Estudios politécnicos

DIRECTORES:

JOSE A. ROTELLA Y DOMINGUEZ VICENTE BELLOCH MONTESINOS

Licenciado en Ciencias Doctor en Medicina y Ciencias

Preparación a las asignaturas de la Facultad de Ciencias y carreras especiales

Repasos de los cursos Preparatorio, primero de Medicina y cursos de Alemán de dicha Facultad

APUNTES DE LAS ASIGNATURAS QUE CAREZCAN DE TEXTO HONORARIOS MODICOS

Para informes dirigirse a la calle de Samaniego, núm. 5. De cuatro a seis de la tarde

Calzado de lujo Lluch

Para niños, señoras y caballeros

Método especial para la medida

Ultimos modelos y formas

Exposición: Pascual y Genis, 5, principal

Señoras: El flujo y enfermedades de la matriz

se curan con las irrigaciones del Dr. Valley

USADLAS POR HIGIENE Y PARA EVITAR CONTAGIOS

El mejor jabón

de coco, espumoso y absolutamente puro, para lavar ropas y usos domésticos.

Pidase en todas partes



¡A LAS MADRES!



¡la salvación de sus hijitos!

Estimula las glándulas mamarias y constituye el organismo poniéndole en condiciones de poder amamantar a sus hijos, las madres que por su carencia, insuficiencia o mala calidad de la leche no pueden hacerlo.

Se recomienda su uso dos meses antes de dar a luz y al propio tiempo estando criando. Es un éxito, aún en los casos más difíciles.

De venta: en todos los centros de específicos y principales farmacias y droguerías de Valencia y su provincia.

REPRESENTANTE

Pedro G. Tortajada

San Vicente, 180, 2.º—Valencia

Sociedad de Aguas Potables y Mejoras de Valencia

Gran Vía, 19, entresuelo

ANALISIS de pozos, practicados por el Laboratorio Municipal durante el año 1920

Agua de alta presión.—24 análisis—buena y sin coli.

Agua de pozos entubados.—51 análisis—con coli 33 pozos.

Agua de pozos ordinarios.—110 análisis—con coli 110 pozos.

ABONOS para propietarios.—Desde 40 CENTIMOS metro cúbico en adelante.

ABONOS para inquilinos.—Esta Sociedad se encarga de colocar por cuenta de la misma, la instalación, así como de conservarla.

Por SEIS PESETAS al mes, aproximadamente, y sin hacer ningún gasto el inquilino, puede tener 150 LITROS DIARIOS, o sea alrededor de quince cántaros de agua pura.

Balneario de Benimarfull : Provincia de Alicante

TEMPORADA OFICIAL: 1.º DE JUNIO AL 15 DE OCTUBRE

MEDICO-DIRECTOR: D. RAFAEL FERRER NAVARRO

Aguas sulfúricas, sulfurosas, nitrogenadas, clorurado-sódicas. Indicadas para la curación del Herpetismo, Escrófula, Reumatismo crónico, Dispepsias, Enteritis, Sífilis, etc.

Excelente servicio de fonda y coches a todos los trenes en las estaciones de Cocentaina (Norte) y Muro (Gandia-Alcoy). Para informes: San Bult 29 y 31, Valencia.

